

## EN TORNO A ERAS DEL BOSQUE (PALENCIA) Y LAS PIEZAS DE ARNÉS PROCEDENTES DE LA NECRÓPOLIS ROMANA

### AROUND ERAS DEL BOSQUE (PALENCIA) AND THE PIECES OF HARNESS FROM THE ROMAN NECROPOLIS

Jorge Juan Fernández González  
*Conservador de Museos*  
jorgejfernan@gmail.com

#### Resumen

*Se hace un repaso de lo publicado sobre los hallazgos producidos en la necrópolis de Eras del Bosque a finales del siglo XIX, que pasaron a la colección Simón Nieto, y se da a conocer un conjunto de piezas de arreos de caballo de extraordinario interés, que ingresaron en los fondos del Museo Arqueológico Nacional de Madrid. Estas piezas se ponen en relación con las distintas teorías sobre el origen y poblamiento romano de Palencia, que pueden contribuir a aclarar.*

**Palabras clave:** *Necrópolis, Palencia, Eras del Bosque, colección Simón Nieto, ajuares de caballo.*

#### Abstract

*This paper describes previous publications of the findings associated with the necropolis of Eras del Bosque, at the end of the 19th century, which were later integrated into the Simón Nieto Collection. An extremely interesting set of pieces of horse harness is also made known, which became part of the funds of the National Archaeological Museum of Madrid. These pieces can contribute to shedding light on the origin and the Roman settlement of Palencia, by being put in relation to the various theories in this regard.*

**Keywords:** *Necrópolis, Palencia, Eras del Bosque, Simón Nieto collection, horse harness.*

Entre los numerosos objetos que custodia el Museo Arqueológico Nacional de Madrid, que a veces pasaban desapercibidos entre la abundancia y diversidad de sus colecciones, hace tiempo que tuve la fortuna de encontrarme en sus almacenes con una colección de objetos metálicos de enorme interés tanto por la riqueza de las piezas en sí como por su procedencia, la necrópolis romana de Eras del Bosque, de Palencia.

Las cuatro cajas planas de cartón que los contenían se custodiaban a principios de los años 80 del pasado siglo en la entonces sala 16 del almacén Norte del MAN (Almacén Villaricos) y llevaban la indicación “Bronces S.P. 1947. Arreos de caballo”.

El lote de piezas llevaba el número de expediente del Museo 1947/37, que, junto con otros de distintas fechas referidos también al mismo tema, se custodian en el archivo administrativo del Museo.

### **Documentación administrativa**

El referido expediente contiene una carta de Doña María Simón de Rodríguez, fechada en Magaz de Pisuerga el 18 de abril de 1947, dirigida al director del Museo Arqueológico Nacional enviándole una caja con los objetos antiguos que tenía intención de ofrecer en nombre de su padre, Don Francisco Simón y Nieto.

En contestación a la anterior misiva se conserva otra del Director del MAN, con fecha 12 de mayo de 1947, dándole cuenta de haber ingresado en ese Museo los “objetos de bronce romanos pertenecientes a arreos de caballos que fueron encontrados por su difunto padre Don Francisco Simón y Nieto en la necrópolis romana de Palencia”.

En un repaso cronológico a las actuaciones administrativas en relación con los materiales de Eras del Bosque que constan en los archivos del MAN, el primer expediente referido a la colección Simón Nieto lleva por número 1933/150. En él, D<sup>a</sup> María Gómez, viuda del investigador, ofrece al Estado por la cantidad de 2.000 pesetas una colección de objetos arqueológicos de Palencia: cerámica, huesos, metales y vidrios.

Sin embargo, las piezas serían retiradas posteriormente, yendo a parar unas al anticuario Luis Morueco, otras a manos de Gómez Moreno y el resto a la familia de Simón Nieto.

Otro expediente posterior, 1934/41, recoge un informe emitido por la dirección del Museo sobre la propuesta de la colección de María Gómez, viuda de Simón Nieto, que se refiere muy probablemente a lo anterior. Aún en el expte. 1935/6 se recogen propuestas de adquisiciones por el Estado pendientes de solución en 1 de enero de 1935.

En 1941/83, otro expediente se refiere a la colección arqueológica Simón Nieto, procedente de Palencia, que se retirará el 7/7/1953 a petición de Navascués, debido a la situación crítica que atravesaba el MAN con motivo de las obras que se realizaban en el edificio, quedando por entregar algunos objetos que no se pudieron localizar en el momento, los cuales se relacionan.

En la relación de la colección figura “una caja con restos de bocados de caballo y atalajes”, procedentes en su mayor parte de las excavaciones que se hicieron en las “Eras del Bosque”, en Palencia.

Con fecha 1 de Julio de 1942 hay una providencia de acta de depósito en el MAN de la colección Simón Nieto efectuada por Victorino Simón Gutiérrez, suegro de Octavio Gil Farrés y sin vinculación familiar con Simón Nieto, que a su vez la había comprado al anticuario Luis Morueco, a quien fue vendida por los herederos de Simón Nieto.

Paralelamente en 8/11/1945/ se acusa recibo del plano del Bosque Sagrado, enviado por María Simón de Rodríguez, hija de Simón Nieto, a quien, al año siguiente, con fecha de 14/10/1946, se solicitan datos sobre los objetos con vistas a su publicación, petición reiterada unos días después en carta agradeciéndole que facilite las cuartillas de su padre, que se editarán en Archivo Español de Arqueología junto con el plano referido.

Otro expediente de fecha anterior, 1941/83, se refiere igualmente a la colección arqueológica de Don Francisco Simón Nieto, recogiendo la propuesta de venta realizada por su viuda D<sup>a</sup> María Gómez en 1934.

En la relación de la colección figura “una caja con restos de bocados de caballo y atalajes”, procedentes en su mayor parte de las excavaciones que se hicieron en las “Eras del Bosque”, en Palencia.

Finalmente, en 1988, D<sup>a</sup> María Simón de Terriente, en representación de los herederos de Don Francisco Simón Nieto, entregó en el Museo de Palencia, como procedente de las excavaciones realizadas a finales del siglo XIX en la necrópolis de Eras del Bosque, un lote de 31 piezas cerámicas de formas variadas, muchas de ellas completas, tanto celtibéricas, anaranjadas y de *terra sigillata* hispánica y fragmentos de otras, así como restos de vidrios y algún hierro.

## Referencias publicadas

Lo cierto es que las referencias más o menos directas a la necrópolis de Eras del Bosque, situada como es conocido en el entorno de la actual estación de ferrocarril palentina, son relativamente abundantes en diversas publicaciones a cargo de investigadores que se han llegado a ocupar de ella de manera más o menos indirecta, remitiendo normalmente unos estudiosos a los anteriores. A modo de resumen, por fuerza somero, recogemos esas citas por orden cronológico.

Pertencientes a la colección Simón Nieto, formada entre 1885 y 1905, están los ingresos del Museo Arqueológico Nacional, como el depósito de Victorino Simón Gutiérrez que recoge Blas Taracena (Taracena, 1947: 83-105) entre las Adquisiciones del Museo (1940-1945), donde describe ampliamente los materiales, la mayoría procedentes de la Necrópolis de Eras del Bosque.

Entre ese cúmulo de materiales figura: “un grupo bastante numeroso de piezas de cinturón metálico, insignia militar y coraza delantal para el vientre (*cingulum militiae*),

característico de la época imperial”, considerándose un tipo de origen galo, y alude igualmente a un “cinturón de bronce”, erróneamente datado.

Describe las plaquitas encontradas en Palencia, que irían sobre tiras de cuero formando un delantal, como tiras estrechas de 2,5 cm., terminadas en hebilla circular; alguna placa cuadrada, de 4,5 cm. de lado, ornada en el centro y los ángulos con cinco gruesos clavos, y otras en losange correspondientes a la hebilla y en el extremo opuesto fuerte anilla para formar cadena con el cinturón. Todos van perfilados en los ángulos, añade, con las cabecitas esféricas de clavo, tan de gusto palentino.

El mismo Blas Taracena (1948: 144-145) publica una reseña sobre la Necrópolis romana de Palencia, como introducción al texto inédito del propio Francisco Simón y Nieto facilitado por su hija D<sup>a</sup> María Simón de Rodríguez donde explica las circunstancias de los hallazgos.

En esa reseña se habla de la dispersión de las piezas de la colección Simón Nieto por diversos destinos, Palencia, Santander, la propia familia Simón, el Museo Arqueológico Nacional, al que se dice que ese mismo año la hija de Simón Nieto “ha hecho donación de un interesante y numeroso lote de bronce correspondientes a atalajes de caballo, que constituían el último resto de los objetos reunidos por Don Francisco Simón”. Es sin duda este lote entregado por la hija de Simón Nieto en 1947 el correspondiente a las piezas a que nos referimos en este artículo.

Da cuenta Taracena de los diversos hallazgos que venían haciéndose en la antigua Pallantia desde 1860-64 y 1871, relacionando detalladamente los parajes de la ciudad y los diversos objetos encontrados, y señala los últimos entregados en el Museo como ajuares procedentes de la necrópolis imperial que llegaría al menos hasta el tránsito de los siglos III a IV d.C.

La verdad es que el extenso informe original de Simón y Nieto dirigido a la Real Academia de la Historia, “Noticia de una necrópolis romana y de un bosque sagrado”, no aporta mucha claridad ni mayor detalle sobre las circunstancias en que se produjeron los hallazgos, que considera pertenecientes a un presunto Bosque Sagrado, no excesivamente argumentado por su descubridor (Simón y Nieto 1948:).

Tras describir, situándolos en un plano topográfico, los hallazgos aparecidos al hacer la carretera de Valladolid, un centenar de sepulturas en que alternan sepulcros de piedra o ladrillo con urnas cinerarias, con escasos objetos aparecidos; Simón Nieto pasa a describir los hallazgos en la zona situada al Norte de la ciudad delimitada por la vía del ferrocarril del Norte, en un espacio en forma de montículo de 10 metros de alto con una base cuadrada de 150 metros, un sitio separado del núcleo urbano pero próximo a éste.

Aquí las tumbas estaban excavadas en la greda natural del terreno, de 40 cm. de lado y base semiesférica, separadas entre sí entre metro y metro y medio, conteniendo vasijas de barro o vidrio, y en contacto con ellas, entre otros objetos “armaduras de bridas y de sillas de caballo”, lo que parece una clara referencia a las piezas del MAN de las que estamos tratando. (Simón y Nieto 1948: 54).

Habla de la gran densidad de hallazgos que ha proporcionado el sitio, dispersos por museos nacionales y extranjeros, un testimonio del descontrol de los hallazgos y de su venta indiscriminada en busca de un beneficio económico.

Sin embargo, en base a una serie de apreciaciones un tanto curiosas, Simón Nieto descarta que dicho espacio se trate de una necrópolis, basando sus argumentos en que no se descubren restos de huesos humanos en el terreno, la falta completa de osamentas humanas encerradas en sarcófagos, la ausencia igualmente de urnas cinerarias en cerámica, vidrio, plomo o piedra, y la no existencia de cipos o estelas sepulcrales, todos ellos elementos estrechamente asociados al mundo de las necrópolis.

Para él se trataría más bien de un bosque sagrado dedicado al culto de Diana, Minerva, o cualquier otra deidad por parte de los palentinos. Para ello se basa en la forma montuosa del pasaje, el topónimo de “tierras y eras del bosque” que la tradición ha conservado. Añade a ello su deducción de que, al pertenecer los huesos detectados en la zona a carneros o terneros, indicaría su sacrificio como ofrenda a las divinidades, depositándose algunos de los huesos más grandes junto a las ofrendas, constituidas desde las cerámicas más sencillas a las más lujosas (barro saguntino), vasos de vidrio, junto a armas de hierro, espadas, navajas, así como otros objetos de bronce como fíbulas, lucernas, estilos, pendiente, espejos o anillos, etc.

Sigue Simón Nieto desgranando con criterios subjetivos sus peregrinos argumentos sobre las ofrendas voluntarias y ritos de purificación, y sobre el entorno social de todo ello, cegado por la idea de encontrar argumentos a favor de lo que ya es un juicio a priori del que parte.

Llega a pensar incluso, al poner fecha a los hallazgos, si los objetos más sencillos, con cerámica más tosca y exentos de objetos de bronce, pertenecerían al mundo prerromano vacceo, aunque en un momento alcanzasen ya la influencia romana como parece señalar, en su opinión, la presencia de barro saguntino con caracteres latinos, si bien la cronología que asigna al presunto bosque sagrado y su uso resulta francamente difícil de establecer por lo contradictorio de sus afirmaciones.

Contribuye también a ello la ausencia de planos y dibujos de los lugares concretos de hallazgo que nos hubieran eximido ahora de la necesidad de tratar de interpretar lo que el autor quiere decir, muchas veces con un lenguaje poco concreto y escasamente riguroso.

Es comprensible si tenemos en cuenta que Simón y Nieto, con toda su meritoria labor de rescate y su interés por el pasado, no dejaba de ser, aunque erudito, un médico aficionado a la arqueología.

Como complemento de lo anterior, en una relación editada en francés titulada “Antiquités Iberiques et Romaines. Collection Simón y Nieto. Palencia (Espagne). Produit de l’investigation d’un Bosquet Sacré”, que se conserva en el Archivo Simón Nieto, custodiado en el Colegio Oficial de Médicos de Palencia, se hace una referencia concreta, en el apartado

de Armas y Bronces, a más de 60 piezas (*boucles, annelets, freins*, etc), (*garniture*) *pour deux chevaux d'une charrette*.<sup>1</sup>

Lamentablemente desconocemos el autor de esa relación, que contiene también dibujos de otras piezas de la colección Simón Nieto si bien no de la parte que más nos interesaba referente a los arreos de caballo.

También Becerro de Bengoa (1874) ofrece datos sobre la gran cantidad de hallazgos que se venían produciendo en el área a partir de 1870, principalmente entre las estaciones del Norte (Alar) y la del Noroeste (León), que se pueden situar bien en el plano que publica de la ciudad, fechado en 1875, como “Tierras y tejeras de los hallazgos romanos”, así como otras tumbas de tégulas a la derecha de **la** carretera de Monzón.

Otros autores que de una manera u otra citan los hallazgos de Eras del Bosque son Matías Vielba (1976), en su edición comentada de la Silva Palentina, o Navarro García (1978), que hace alusión en sus notas a frenos de caballos aparecidos entre tantos objetos proporcionados por Eras del Bosque, una breve alusión de Fernández de Avilés (1947), L. Vázquez de Parga (1942) al estudiar unas copas aretinas procedentes de la misma necrópolis o García y Bellido (1966), que la sitúa en el plano con el resto de hallazgos producidos en Palencia.

También Julio Martínez Santa-Olalla (1943: 5-9) hará alusión breve a los hallazgos de Eras del Bosque y a la propia labor recolectora de Simón Nieto, que abarcaba desde la segunda Edad del Hierro hasta la Edad Media.

Con posterioridad, se han hecho eco de los hallazgos de Eras del Bosque otros investigadores, el primero de ellos José Ramón López Rodríguez (1981), que realiza una amplia y concienzuda reconstrucción, con abundantes notas a pie de página, de la historia y de la topografía del lugar de los hallazgos de Eras del Bosque a partir de 1860-1864, en que, con los trabajos de construcción del ferrocarril del Norte, empiezan a realizarse los primeros hallazgos, recopilando todas las noticias que se habían ido publicando sobre aquéllos. Ahonda también López Rodríguez en las abundantes contradicciones y curiosas teorías de Simón y Nieto a partir de los comentarios que realiza al conocido informe de éste sobre el Bosque Sagrado, el cual glosa.

Añade asimismo J.R. López tres planos de la zona, dos de ellos debidos a Becerro de Bengoa y Simón y Nieto junto con un tercero de elaboración propia donde trata de clarificar, situándolas, las distintas zonas ocupadas por la necrópolis, que se utilizaría de manera sucesiva desde un momento anterior a la Romanización hasta el siglo IV d.C.

También Carlos Bendito González (1992), biógrafo de Francisco Simón y Nieto recoge la faceta de sus investigaciones dedicadas a los hallazgos en Palencia capital, y singularmente a Eras del Bosque, extractando de nuevo las opiniones del autor sobre el presunto Bosque Sagrado.

<sup>1</sup>Archivo Simón Nieto. Colegio Oficial de Médicos de Palencia. Caja 8. Carpeta 2. Dibujos y Objetos arqueológicos de Eras del Bosque. Agradezco al Colegio Oficial de Médicos, custodio del archivo, las facilidades brindadas para acceder a estos datos,

Santiago Carretero y Jesús Guerrero (1990) estudiaron exclusivamente piezas cerámicas procedentes de Eras del Bosque, adquiridas por el Museo de Valladolid a finales del siglo XIX junto a otras de propiedad particular, estableciendo su clasificación tipológica, y avanzando la extensión cronológica de la necrópolis entre finales de época republicana y el Alto Imperio, con un rito de incineración en que se constata la fusión de elementos indígenas con las nuevas aportaciones romanas, con fuerte pervivencia del sustrato celtibérico (Carretero Vaquero (1990: 367-382).

Las piezas serían de similares características y procedencia que las depositadas en el Museo de Prehistoria y Arqueología de Santander, (López Ortiz y Olea Madariaga (1986-88: 241-256) una muestra más de la dispersión de los hallazgos de Eras del Bosque en distintos museos o colecciones privadas.

En su exhaustiva relación de hallazgos romanos en la ciudad de Palencia, que sitúa en plano, Luis Balmaseda (1984) resume igualmente los producidos en la necrópolis de Eras del Bosque, entre otros “un conjunto de piezas de cinturón metálico que iban adheridas a tiras de cuero y servían como coraza en la zona ventral del soldado”.

Finalmente, Mariano del Amo (1992) realiza un estudio riguroso, basado en el análisis de la única tumba excavada e interpretada con método científico de toda la necrópolis de Eras del Bosque, hallada casualmente en abril de 1990, al realizar trabajos de desescombro y vaciado de solares para nuevas construcciones, en la calle Villacasares, en pleno núcleo de la necrópolis de Eras del Bosque señalada por Simón y Nieto.

Mariano del Amo disecciona igualmente el difícil texto de Simón y Nieto, y a la luz de las observaciones de Becerro de Bengoa trata de dilucidar, situándolos en plano, los espacios dedicados a necrópolis en Palencia, que establece en tres zonas: al Sur de la ciudad, contigua a la carretera de Valladolid; al Este y Oeste del recinto antiguo, en torno a la antigua estación del Norte (estación de Alar) y, finalmente, la zona de Eras del Bosque, frente a la estación del Noroeste (estación de León), en el espacio situado entre las vías del ferrocarril, el camino del Otero, la carretera de Santander, y la actual calle Francisco Pizarro, dedicada desde antiguo a industrias artesanales de tejares por su buena calidad de arcilla.

El estudio de las piezas recuperadas llevaría la fecha de la tumba excavada a un momento temprano de la romanización, en torno al primer cuarto del siglo I d.C., lo cual parece concordar con la apreciación de Simón Nieto de que la necrópolis prerromana de Palencia pudiera estar situada en esta zona de Eras del Bosque, continuando su uso en época romana.

Material supuestamente militar procedente de Eras del Bosque, dagas y vainas, han sido estudiadas por Fernández Ibáñez (2008), que sitúa sus orígenes hacia el cambio de Era, si bien la permanencia de este tipo de piezas se constata en época posterior.

Los hallazgos de Eras del Bosque se recogen también por Barril y Pérez (2010: 210-212), que dan noticias pormenorizadas de los hallazgos y de la posterior dispersión de los materiales encontrados, situándolos en el contexto histórico de la época.

## Las piezas de arnés

Si bien se ha escrito bastante sobre el yacimiento romano de Eras del Bosque, como puede comprobarse en lo que antecede, hasta el momento no se han publicado imágenes de las piezas que ahora queremos dar a conocer a los investigadores. Creemos que, aunque no vayan acompañadas del preceptivo trabajo de detalle, resultan de interés como aportación general en tanto llegue el estudio más exhaustivo de un conjunto tan extraordinario y tan bien conservado, nada común en la arqueología romana de Hispania.

Se trata de fotografías de las piezas, agrupadas en ocho cajas (11 a 18), realizadas en el MAN en Enero de 2010, a efectos de documentación, en la fase previa a la selección y restauración de las mismas para su exposición en las nuevas instalaciones del Museo Arqueológico Nacional, que tendría lugar a partir de 2014<sup>2</sup>. Si las imágenes no son de la mejor calidad, dada la finalidad práctica a que iban dirigidas, esa falta quedaría compensada por el interés de ofrecer estas imágenes por vez primera a los investigadores (Figs. 1-8).

Al desconocer las circunstancias originales del hallazgo no podemos tener seguridad de si pertenecían a un solo animal o a más de uno, si bien su función parece clara como partes del arnés, atalaje o guarnición del caballo. Pero tampoco podemos estar seguros de que formen parte de un arnés militar de caballería romana, o si puede tratarse también del enjaezamiento de lujo del caballo perteneciente a un rico propietario de la Pallantia romana, ya que en nada ayudan a ese respecto las noticias genéricas que da Simón Nieto sobre los hallazgos de Eras del Bosque, y la ausencia total de contexto arqueológico.

A este respecto, aunque mayoritariamente los hallazgos conocidos de este tipo sean de equipamiento sin duda militar, existe cierta posibilidad de que en algún caso pudieran pertenecer a atalajes de tipo civil (Bishop, 1988: 116). Incluso, si hemos de hacer caso a la posibilidad que apunta el documento anónimo del archivo Simón Nieto a que se refiere la nota 1, podrían tratarse de piezas de la guarnición de dos caballos de una carreta.

Hemos obviado una descripción pormenorizada del conjunto en buena parte por hacerlo dificultoso la fijación de las piezas en el actual montaje de las piezas en el MAN en la vitrina 4 de la sala 16, donde se expone parte del material una vez restaurado en 2013 en el Instituto Central de Conservación y Restauración de Madrid.

El conjunto de Eras del Bosque, alcanza un total de 203 piezas de bronce de diferentes tipologías y tamaños, de las cuales se exponen en el Museo aproximadamente un centenar, mayoritariamente cuentas de sección cuadrangular, fechándose en el siglo I a. C. - I d. C.

Son mayoritariamente piezas de fijación de las diferentes partes de la guarnición del caballo: hebillas cuadradas y circulares para abrochar a correas; anillas distribuidoras de los distintos elementos de sujeción formados por enganches o mosquetones de forma trapezoidal y en algún caso hebillas, agrupados en número de dos o tres; placas articuladas con decoración de botones; faleras; apliques y pinjantes de diseño liriforme; pequeñas cuentas de sección

---

<sup>2</sup> Agradezco a Magdalena Barril, a la sazón conservadora del Museo Arqueológico Nacional, el haberme proporcionado las fotografías de las piezas junto a otras informaciones sobre los expedientes referentes a su ingreso en las colecciones del Museo.



**Figuras 1-3.** Eras del Bosque (Palencia). Colección Simón Nieto, cajas 11 (n.º inv. 1947-37-1 a 10), 12 (n.º inv. 1947-37-1947-37-11 a 16) y 13 (n.º inv. 1947-37-17 a 22).



**Figuras 4-6.** Eras del Bosque (Palencia). Colección Simón Nieto, cajas 14 (n.º inv. 1947-37-23 a 51), 15 (n.º inv. 1947-37-52 a 55) y 16 (n.º inv. 1947-37-56 a 160).



**Figuras 7-8.** Eras del Bosque (Palencia). Colección Simón Nieto, cajas 17 (n.º inv. 1947-37-161 a 179 y 183 a 203) y 18 (n.º inv. 1947-37-180 a 182).

cuadrangular que se engazarían posiblemente en correas estrechas; chapitas y piezas fragmentarias diversas. Algunas de ellas van decoradas con botones en los extremos y líneas incisas paralelas.

Las referencias más cercanas que hemos podido hallar serían las recogidas y sistematizadas por Bishop (1988), el principal estudioso de este tipo de piezas, tanto a partir

de las representaciones fotográficas de las estelas de soldados del limes como de los hallazgos arqueológicos producidos, que recrea gráficamente (Figs. 25, 29 a 31) mostrando de manera muy clara la funcionalidad y colocación de las distintas piezas del arnés.

Allí explica que la fijación de la silla al caballo se conseguía mediante tres tipos de uniones: la central, mediante la cincha, fijada al vientre del caballo, la delantera y la trasera. La delantera o pectoral constaba de tres correas, dos hacia la unión del hombro del caballo y una que enlazaba con la cincha, más otra que cae con carácter decorativo. La unión trasera, o grupera, puede, como la anterior, constar de tres o cuatro correas, una a la parte trasera del caballo, otra a la silla, a veces doble y una más, colgante, de carácter decorativo (Fig. 9).

Las respectivas uniones, al menos en el siglo I. d.C., en que predomina el equipamiento galo de la caballería romana, se conseguían mediante anillas, y posteriormente de faleras, de las que partirían tres o bien cuatro correas. El atalaje incluía pendientes (“pendants”) desde lúnulas a otros elementos decorativos, con la intención posible de proteger al animal, que variarían con el tiempo.

Bishop recoge asimismo los elementos de la brida, con las distintas piezas de cabezal, (frente, carrillera, nariz, decorado en ocasiones con pequeñas faleras y pinjantes visibles en algunas estelas conocidas, como la de *Titus Flavius Bassus* (Figs. 1 a 4), así como el correaje del

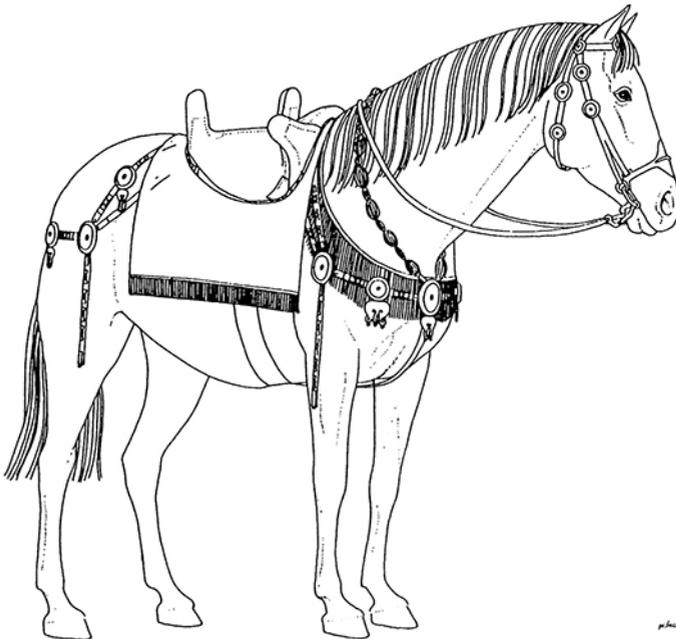


Figura 9. Reconstrucción del arnés romano de época Flavia (según Bishop, 1988).

cuello en que se observa una decoración similar, o los elementos adicionales que complementan la silla del jinete, como las triples correas colgantes y las placas de silla.

Algunos de los atalajes más conocidos de este tipo serían los procedentes de Volúbilis (Boubé-Piccot, 1980), Xanten (Jenkins, 1985), o los hallados en Doorswerth (Holanda) y diversas zonas del Rhin (Brouwer, 1982).

Sin embargo, en lo que conocemos, no son demasiado abundantes los hallazgos de este tipo, y menos en España, recogidos muchos de ellos por Aurrecoechea (2007).

Curiosamente algunos de los más significativos vienen de la propia provincia de Palencia, y concretamente del yacimiento arqueológico de Herrera de Pisuega: una testera publicada por C. Pérez hace ya un tiempo (Pérez González, 1995), una anilla de arnés de la que salen varios mosquetones (Illarregui, 1999), diversos pinjantes y piezas variadas publicadas por F. García Díez (1999) o, más recientemente, un petral con restos de plata (Pérez, Illarregui y Arribas, 2013).

Otra pieza muy similar a alguna de las de Eras del Bosque es la hallada casualmente en Lancia, número de inventario 1994/30 del Museo de León, procedente de la zona de Las Madrices, donde se situaría la necrópolis, con tumbas de incineración y de inhumación, semejante en esto a lo que refleja Simón Nieto para la necrópolis de Palencia. Se fecharía en época altoimperial y tanto la estructura como la decoración de botones en los extremos recuerdan mucho a las de Palencia.

También el Museo de Oviedo custodia otras dos piezas de este tipo, procedentes de Posada (Llanes), en este caso de tradición castreña, aunque de probable época romana (Escortell, 1982: fig. 417).

En cuanto a la tipología de las piezas de Eras del Bosque, las faleras en general responden aparentemente, en cuanto a su perfil decorativo, al tipo 4 a, 4 b y 5b de Bishop, por la mayor anchura del reborde exterior, mientras los pinjantes, aunque, ninguno similar a los de Eras del Bosque, recordarían quizá por sus calados a los tipos 3c, 7 g, 9c de Bishop, y sus remates podrían evocar los tipos 8d u 8h de éste (Bishop, 1988). Quizá cabría pensar que el colgante más vistoso y distinto del resto podría ir suspendido de la falera central, sobre el pecho del caballo.

Del resto de piezas es difícil una adscripción clara dentro del equipamiento del arnés, como elemento de sujeción o de adorno, incluso algunas podían ser parte de las bridas, como las cuentas de sección cuadrangular, y otras de elementos del cabezal, caso de las placas articuladas.

Estas breves notas sólo pretenden contribuir a despertar el interés de los especialistas en caballería romana y *militaria* en general con vistas a un posterior estudio descriptivo y pormenorizado de las piezas de Eras de Bosque, el cual deberá definir la funcionalidad de cada una de ellas dentro del equipamiento equino, establecer su tecnología de fabricación e incluir un análisis metalográfico para rastrear su origen y situarlas así en el contexto de este tipo de objetos en el conjunto del mundo romano.

## Colofón

Respecto a su posible lectura en relación con la Palencia romana deben ponerse en relación con las teorías existentes sobre el origen de la ciudad, polarizadas a fecha de hoy en torno a dos posturas, bien a su fundación temprana, hacia el cambio de Era, o a un momento más tardío, avanzado ya el siglo I. d. C.

Para Javier Quintana, que hace un amplio repaso de la situación a partir de los datos de las excavaciones en el solar de las HH. Nazarenas (Quintana/Estremera, 2012), la abundancia de piezas arqueológicas procedentes de Eras del Bosque y su temprana datación parecen apuntar a la fundación de la ciudad en el siglo I a. C., tras las Guerras Sertorianas.

Las excavaciones de Palol (1966) en la Plaza de la Inmaculada, que documentarían un nivel de cerámicas indígenas y aretinas fechadas en el siglo I a. C., avalarían esa antigüedad. Parece pues generalmente admitido el origen de la ciudad antes del cambio de Era y el marcado carácter indígena de la misma, comprobado en sus niveles más antiguos.

Por contra, otros investigadores, (Balado/Martínez, 2009), recapitulando sobre las diversas excavaciones llevadas a cabo en el centro urbano de la ciudad, y concretamente de la realizada por ellos mismos en el subsuelo de la Capilla de los Reyes de la catedral, descartan la presencia de materiales anteriores al cambio de Era, constatando especialmente la escasez de *terra sigillata*.

Todo ello avalaría la fundación de la ciudad a mediados del siglo I d. C., en torno al año 40, situando los niveles primeros en época de Claudio, a partir de la población indígena trasladada desde Palenzuela que bajaría de los castros de alrededor de *Pallantia*, para fundar la ciudad en el llano.

Es en esta controversia sobre cronología donde los materiales metálicos de Eras del Bosque podrían ser relevantes, avalando la mayor antigüedad del poblamiento de Palencia, y situándolo en torno al cambio de Era. Confirmarían asimismo la importancia de una ciudad con un cementerio de la extensión del de Eras del Bosque, capaz de proporcionar hallazgos de la categoría de los aquí recogidos, y cuya utilización abarcaría desde época republicana-alto imperial hasta el siglo IV d. C., según atestiguan los últimos descubrimientos efectuados.

A ese momento final corresponderían la tumba excavada en 2015/16 en la zona de Los Tres Pasos y en el área de la Electrolisis del Cobre, en la prolongación noreste de Eras del Bosque (Crespo, 2018: 215-236) y en 2019 las tumbas de tegulas de estructura triangular, aunque sin ajuares, excavadas por A. B. Martínez y A. Balado, confirmando así el carácter de esta necrópolis como el gran cementerio de la ciudad, y reflejo fiable de su secuencia cronológica general.

Lamentablemente, lo más cierto es la gran laguna que aún sigue existiendo en torno a la *Pallantia* romana, por lo que se hace preciso un ambicioso estudio de síntesis y crítico que agrupe e interprete en profundidad las numerosas intervenciones que se han ido realizando en distintas zonas de la trama urbana de Palencia a lo largo de todos estos años.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO SÁNCHEZ, M.<sup>a</sup> Á. (1991): “Aplicados ornamentales de la caballería romana”. *CuPAUAM*, 18, pp. 261-274.
- AMO Y DE LA HERA, M. DEL (1992): “Una tumba perteneciente a la necrópolis de Eras del Bosque (Palencia)”. *BSAA*, LVIII, Valladolid, pp.169-212.
- AURRECOECHEA, J. (2007): “Arneses equinos de época romana en Hispania”. *Santuola*, XIII, pp. 221-344.
- BALADO PACHÓN, A.; MARTÍNEZ GARCÍA, A. B. (2009): “Excavaciones arqueológicas en la Capilla de los Reyes de la Catedral de Palencia: Nuevos datos sobre el origen de la *Pallantia* romana”. *Santuola*, XV, Santander, pp. 311-326.
- BALMASEDA, L. J. (1984): “El territorio palentino en época romana”. J. González (ed.), *Historia de Palencia I, Edades Antigua y Media*. Diputación Provincial de Palencia, p. 86.
- BARRIL VICENTE, M.; PÉREZ RODRÍGUEZ, F. J. (2010): “Obras públicas, minas de huesos y su repercusión en el patrimonio histórico y el comercio de antigüedades a través de la documentación del Museo Arqueológico Nacional y del Museo de Palencia”. *España en el siglo XIX: el impacto de las desamortizaciones*. Madrid, pp. 193-226.
- BECERRO DE BENGOA, R (1874, reed. 1993): *El libro de Palencia*. Palencia.
- BENDITO GONZÁLEZ, C. (1992): *Don Francisco Simón Nieto. Medicina, Antropología e Historia*. Diputación de Palencia, Palencia, pp. 130-137.
- BISHOP, M. C. (1988), “Cavalry equipment of the roman army in the first century A.D”. J.C. Coulson (ed.), *Military Equipment and Identity of Roman Soldiers. Proceedings of the Fourth Roman Military Equipment Conference*. BAR International Series, 394, pp. 67-195
- BISHOP, M. C.; COULSTON, J. C. N. (2016): *Equipamiento militar romano: de las Guerras Púnicas a la caída de Roma*. Desperta Ferro Ediciones.
- BOUBE-PICCOT, C. (1980): *Les bronzes antiques du Maroc, III. Les chars et l'attelage*. Rabat.
- BROUWER, M. (1982): *Römische phaleræ und anderer lederbeschlag aus dem Rhein*. Oudheidkundige Mededelingen, p. 63.
- CARRETERO VAQUERO, S.; GUERRERO ARROYO, J. (1990): “La necrópolis romana de Eras del Bosque (Palencia). Nuevos materiales cerámicos”. *Actas del II Congreso de Historia de Palencia*, tomo I. Palencia, pp. 367-382.
- COULSTON, J. C. N (ed.) (1988): *Roman military equipment and the identity of Roman soldiers*. BAR International series, p. 394.
- CRESPO MANCHO, J. (2018): “El nacimiento de la ciudad de Palencia y su evolución urbanística. Datos obtenidos a partir de las intervenciones arqueológicas realizadas en la capital”. *El urbanismo de las ciudades romanas del Valle del Duero. Actas de la I Reunión de Ciudades Romanas del Valle del Duero. (Segovia, 20 y 21 de octubre de 2016)*, pp. 215-236.
- ESCORTELL PONSODA, M. (1982) *Catálogo de las Edades de los Metales del Museo Arqueológico de Oviedo*. Oviedo.
- FERNÁNDEZ DE AVILÉS, A. (1947): “La cabeza femenil constantiniana de Palencia”. *Archivo Español de Arqueología*, XX, Madrid, p. 83.
- FERNÁNDEZ IBÁÑEZ, C. (2006): “Post vestigium exercitus. Militar romana en la región septentrional de la Península Ibérica durante la época altoimperial.” Morillo, Á (ed.), *Arqueología militar romana en Hispania. Producción y abastecimiento en el ámbito militar*. Universidad de León. Ayuntamiento de León, pp. 257-308.
- (2008): “Las dagas del Ejército altoimperial en Hispania”. *Gladus*, 28, pp. 97-98, 104-105.
- FEUGÈRE, M. (1993): *Les armes des romains de la République à l'Antiquité tardive*. Paris, Ed. Errance.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1966): “Contribución al plano arqueológico de la Palencia romana”. *Archivo Español de Arqueología*, XXXIX, Madrid, p. 14 y plano 147.

- GARCÍA DÍEZ, F. (1999): “Algunas piezas metálicas romanas de Herrera de Pisuerga”. *Papeles Hererenses*, II, pp. 13-31.
- ILLARREGUI, E. (1999): “Una anilla de arnés procedente de las excavaciones de la avenida de Eusebio Salvador. Herrera de Pisuerga”: *Papeles Hererenses*, II, pp. 9-11.
- ILLARREGUI GÓMEZ, E.; PÉREZ GONZÁLEZ, C. (2000): “Roman military settlements at Herrera de Pisuerga, Spain”. *Journal of roman military equipment studies*, 11, pp. 17-24.
- JENKINS, I. (1985): “A group of Silvered Bronze Horse-Trappings from Xanten (Castra Vetera)”. *Britannia*, 16, pp.141-164.
- LION BUSTILLO, M.<sup>a</sup> C. (1987): “Copas con anillas en la provincia de Palencia”. *Boletín de la Institución Tello Téllez de Meneses*, 56. Palencia, pp. 13-30.
- LÓPEZ ORTIZ, A.; OLEA MADARIAGA, C. (1986-1988): “Un grupo de cerámicas del Museo Regional de Prehistoria y Arqueología de Santander”. *Sautuola*, V, pp. 241-256.
- LÓPEZ RODRÍGUEZ, J. R. (1978): “La necrópolis de Eras del Bosque (Palencia)”. *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses*, 40. Palencia, pp. 187-205.
- MARTÍNEZ SANTA-OLALLA, J. (1943): *Revista de Coleccionistas y Curiosos*, 195, pp. 5-9.
- MATÍAS VIELBA. M. (1976): “Apéndice II. De la Antigua Pallantia: Descubrimientos arqueológicos”, en reedición de *Silva Palentina*, de Alonso Fernández de Madrid, Palencia, pp. 644-645.
- NAVARRO GARCÍA, R. (1978): *Catálogo monumental de la provincia de Palencia*. Fascículo Cuarto. Partido Judicial de Palencia. Palencia, 1946. pp. 116-117.
- PALOL, P. DE (1966): “Excavaciones en la Plaza de la catedral de Palencia”. *Noticario Arqueológico Hispánico*, 8-9, pp. 316-317.
- PÉREZ GONZÁLEZ, C. (1995): “Una testera militar de caballo en bronce de época augustea en España”. *Anuario de la Universidad Internacional SEK*, 1, pp. 53-68.
- PÉREZ GONZÁLEZ, C., ILLARREGUI GÓMEZ, E.; ARRIBAS LOBO, P. (2013): “Un petral de arnés equino altoimperial de Herrera de Pisuerga (Palencia, España), *Novensia*, 24, pp. 201-209.
- PÉREZ RODRÍGUEZ, F. J.; GARCÍA SANZ, J.; MARTÍN CARBAJO, M. Á.; MARCOS CONTRERAS, G. J.; MISIEGO TEJEDA, J. C. (1995): “Nuevos datos sobre la Pallantia romana. La estratigrafía del solar nº 1 de la calle Pedro Romero de Palencia”. *Actas del III Congreso de Historia de Palencia*, tomo I, pp. 341-364.
- QUINTANA LÓPEZ, J.; ESTREMER PORTELA, S. (2012): “Palencia, fundación postsertoriana. La excavación en el solar del Convento de las HH. Nazarenas”. In *Durií Regione Romanitas. Estudios sobre la presencia romana en el valle del Duero en homenaje a Javier Cortes Álvarez de Miranda*, pp. 223-230.
- SIMÓN Y NIETO, F. (1948): “Noticia de una necrópolis romana y de un bosque sagrado (Palencia)”. *Archivo Español de Arqueología*, XXI, pp. 146-164.
- TARACENA, B. (1947): “Objetos de la necrópolis romana de Palencia”. *Adquisiciones del Museo Arqueológico Nacional (1940-1945)*. Madrid. pp. 83-105.
- (1948): “La Necrópolis romana de Palencia”. *Archivo Español de Arqueología*, XXI, pp.144-145.
- VÁZQUEZ DE PARGA, I. (1942): “Dos copas aretinas de las oficinas de Publius Cornelius”. *Archivo Español de Arqueología*, XV, pp. 153-158.